Revista Ideales - Ibagué, T. (Colombia) ISSN 2011 - 592x (Impresa) Año 2026 Vol. 21 - pp. 1 - 158
ISSN 2539 - 5211 (Electrónica) Año 2026 Vol. 16 - pp. 1 - 158

Ideales

Otro espacio para pensar



Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

Ideales

Otro espacio para pensar

Revista Ideales

Otro espacio para pensar

ISSN 2011 - 592X (Impresa)
Año 2026 - Vol. 21 - No. 21

ISSN 2539 - 5211 (Electrónica)
Año 2026 - Vol. 16 - No. 16

Jonh Jairo Méndez Arteaga
Rector

Enrique Alirio Ortiz Guiza
Vicerrector Docencia

Germán Sánchez
Vicerrector de Desarrollo Humano

Germán Rubio Guerrero
Vicerrector Administrativo

Consuelo Arce González
Vicerrector de Investigación-Creación,
Innovación, Extensión y Proyección Social

Marien Alexandra Gil Serna
Directora IDEAD

Directora - Editora

Dayanis Vanessa Contreras
Universidad del Tolima - IDEAD

Comité Editorial

Mg. Camilo Jiménez
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Marien Alexandra Gil
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Nelson Romero Guzmán
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Carlos Arturo Gamboa
Instituto de Educación a Distancia

Mg. Luis Fernando Abello
Instituto de Educación a Distancia

Comité Científico

Dr. Gerardo Montoya de la Cruz
Universidad de Antioquia

Dra. Cecilia Soledad Carrera
Universidad Nacional de Córdoba

Dra. Blanca Ligia Quintero
Cootradecun

Apoyo de revisión y estilo: Carlos Arturo Gamboa B.

Soporte académico: Grupo de investigación Argonautas

Diseño y diagramación: Andrés Mauricio Ospina Ariza

Periodicidad: Semestral

Canjes y suscripciones:

Instituto de Educación a Distancia
Universidad del Tolima
Barrio Santa Helena Parte Alta
Teléfono: (+57) (82) 2771212 Ext: 9481
Ibagué. Colombia. Suramérica
Dirección electrónica:
ideales@ut.edu.co
http://www.ut.edu.co

Las opiniones contenidas en los artículos de esta revista no comprometen al Instituto de Educación a Distancia de la Universidad del Tolima, son exclusiva responsabilidad de los autores.

Tabla de contenido

Presentación.....8
Dayanis Vanessa Contreras Durán

Algunos relatos de maneras de leer: literatura, artes plásticas y turismo comunitario.....9
Edgar Andrés Leal Gil
Andrea Jovanny Ardila Marín
Sandra Patricia Valencia Pérez
Lucy Reyes Falla
Álvaro Dairo Vásquez Díaz

El texto epistolar en la novela *Recuerdos del río volador* (2022) de Daniel Ferreira.....18
Oscar Andrés Maldonado

Estudios culturales, crítica literaria y teoría de género: intersecciones, debates y transformaciones contemporáneas.....24
Germán Andrés Santofimio Rojas

Educación inclusiva y estilos de aprendizaje: Reflexiones para una práctica pedagógica transformadora 35
Didier Antonio Trujillo Méndez
Violedy Andrea Jiménez Cardozo
Nasly Siomara Trujillo Méndez

Mercados locales y sostenibilidad de la caprinocultura en América Latina: estado del arte.....40
Jorge David Vásquez Díaz

Indicadores microbiológicos en un suelo bajo el dosel de árboles de *Gmelina arborea* en una silvopastura.....47
Alexander Correa
Jairo Mora-Delgado
Indira Isis García

El arte como mediador lúdico-pedagógico para el desarrollo de una conciencia ambiental en la educación inicial.....55
Verena Patricia Franco Escorcia
Zulay Patricia Ayala Ávila
Yareli Lisbeth Arzusa
Verónica Del Carmen Ahumada Medina

Crisis ética de la imagen: neocolonialismo de la IA y la resistencia analógica en las redes sociales.....59
Carlos Mario Piragua Rúgeles

Seguridad digital en la primera infancia: mediación adulta, alfabetización digital y educación preventiva.....66
Javier Esteban Colorado Carvajal
Luz Amanda Ruiz Cardozo

Salud mental, ética profesional y violencia institucional en el sector salud.....71
Oscar Eduardo Leal Terranova

La U de pie: por qué la educación superior –presencial y virtual– prevalecerá ante la inteligencia artificial.....78
Marinella Oviedo Castillo

La despedagogización del currículo: entre la técnica y la eficiencia.....84
Luisa Fernanda Barrios
Luz Stella Guerrero Peralta

Efecto del acceso oportuno al tratamiento antirretroviral sobre resultados clínicos en pacientes con VIH..... 92
Cristian Donaldo Triana González
Elizabeth Fajardo Ramos
Ángela María Henao-Castaño

La IA generativa como alternativa para crear aplicaciones *offline* de lectoescritura en la escuela rural del Tolima.....102
Edwin Flórez Perdomo

La cultura macoquera: una visión literaria de la oralidad y el verso en la danza tradicional del atlántico.....112
Breisy Paola Patiño Lemus

La práctica pedagógica como travesía: una mirada sobre la incidencia de las prácticas profesionales y la didáctica de los profesores en formación.....120
Ingrid Yahaira Castro Ramos
Angy Xiomara Valdés Ibáñez
Edwin Heberth Ruiz García

Entre emociones y colores: la pintura como estrategia pedagógica para el desarrollo socioemocional en la primera infancia.....129
Adriana Lagos Tovar
Andrea Ruiz Santana
Luisa Fernanda Hernández Torrijos

Habitar el cuerpo una experiencia más allá de aula.....136
Carmen Cristina Garzón González
“Besacalles” y “Maternidad” de Caicedo: una mirada desde la violencia basada en género.....142
Kevin Castaño Macana

La era digital del análisis del discurso: una mirada a través de los idiomas y la inteligencia artificial.....151
Cindy Garzón Monroy
Freddi Esfaide Cifuentes Mejía

***Entre el recuerdo y el olvido*: La novela colombiana retratando la historia de un país**.....153
Valeria Valentina Sarabia Vargas
Angie Paola Beltrán Cruz

El poder de la tecnología en la búsqueda de soluciones para la sociedad.....156
Frank Sebastián Guarnizo
Paola Andrea Rodríguez Triviño

Habitar el cuerpo una experiencia más allá de aula

Carmen Cristina Garzón González[49]

A lo largo de mis prácticas pedagógicas realizadas en contextos educativos como básica primaria, básica secundaria y educación media, esta última con población de jóvenes desescolarizados del sistema educativo tradicional, pude evidenciar una situación recurrente. Tanto la institución como muchos de los estudiantes veían la educación artística como un pasatiempo o como la hora de realizar las decoraciones para las izadas de bandera o para fechas especiales, pero no desde lo que realmente representa un campo que busca desarrollar habilidades creativas, sensibilidad, expresión y pensamiento crítico, entre otros aspectos que contribuyen a la formación de las personas. Sería imposible negar el sentimiento de frustración que experimenté al inicio de estas prácticas. Sin embargo, poco a poco y después de enfrentar cierta resistencia, logré aportar a la transformación de esa perspectiva que se tenía sobre la educación artística a través de las propuestas pedagógicas desarrolladas y de los aportes construidos desde mi práctica pedagógica

A partir de estas prácticas una pregunta comenzó a rondar constantemente mi cabeza y mi experiencia laboral con personas mayores me llevó a cuestionar si la educación artística es realmente un campo exclusivo para niñas, niños y jóvenes en etapa escolar o si, por el contrario, puede constituirse en una herramienta poderosa en otros contextos donde las oportunidades de acceso al arte y a la educación artística son escasas y en algunos casos inexistente.

Buscando dar respuesta a estos interrogantes y a las inquietudes que fueron surgiendo a lo largo de mi proceso de formación, recuerdo que al iniciar la carrera escuché en varias ocasiones comentarios que sugerían que mi campo de acción debía centrarse únicamente en la población escolar incluso algunos docentes afirmaban que estaba estudiando una pedagogía y no una andragogía la cual es un método y/o estrategias para la docencia en adultos, o que las personas mayores ya no aprenden de la misma manera. Lejos de desmotivarme, estas palabras despertaron en mí la necesidad de cuestionar y defender una postura que hoy sigue guiando mi práctica. Reconocer que el aprendizaje es un proceso que puede mantenerse a lo largo de toda la vida y que la educación artística también tiene un valor muy importante en la vejez.

Como señala la UNESCO (2022), *el aprendizaje se entiende como un proceso que se mantiene a lo largo de toda la vida, incluso en la vejez,*

49. Estudiante Licenciatura en Educación Artística Universidad del Tolima. Email: Ccgarzong@gmail.com

reconociendo a las personas mayores como sujetos activos en procesos educativos.

Es por esto que el presente artículo tiene como propósito reflexionar sobre todos los aprendizajes que se fueron construyendo poco a poco a medida que avanzábamos en cada sesión, "Habitar el cuerpo", un taller educativo dirigido a personas sobrevivientes a procesos oncológicos y sus familias, donde a partir de la intervención pictórica sobre tela jean se buscaba visibilizar cómo la educación artística puede configurarse como un espacio de creación, participación y construcción de experiencias significativas en contextos comunitarios. Como lo menciona Maya Betancourt, A (2007) *que el taller educativo debe ser un lugar de construcción colectiva no solo de conocimientos sino de experiencias que surjan desde sus ideas y recursos sin que esté involucrado en el proceso un agente externo.* Es por esto que, se retoman las reflexiones surgidas de los diarios de campo elaborados durante el proceso y se dialoga con los aportes de Fernando Barona (1997), *quien comprende la experiencia artística como un tránsito de lo sensible a lo tangible,* y de Arnobio Maya (2007), *quien reconoce el taller como un escenario de unión, participación y socialización.*

La práctica desarrollada en el proyecto" Habitar el cuerpo" me permitió confrontar estas ideas desde la experiencia directa. A través de los talleres realizados en el *Espacio Cultural La Guachafita* fue posible observar que las participantes no solo se involucraban activamente en las actividades propuestas, sino que desarrollaban nuevos aprendizajes relacionados con el color, la pintura sobre tela, la observación, la composición visual y la exploración de materiales artísticos. Más allá de la adquisición de conocimientos con relación a la técnica, la experiencia evidenció que la educación artística continúa siendo un espacio válido para la construcción de saberes, el desarrollo de capacidades creativas y la participación activa en diferentes momentos de la vida.

Esta reflexión lleva a preguntarse por los límites que normalmente se han establecido alrededor de la educación artística y de las personas a las que suele dirigirse, entendido el arte como "un derecho cultural y educativo, se constituye en un derecho fundamental porque fomenta la participación cultural, la creatividad, y la construcción de identidad de las personas" (UNESCO, 2001)

Desde esta perspectiva, la experiencia desarrollada en "Habitar el cuerpo" permite reconocer que la educación artística puede habitar en contextos comunitarios y con poblaciones diversas, generando experiencias de aprendizaje que trascienden los espacios educativos tradicionales. Por esto, el presente artículo no busca demostrar efectos terapéuticos ni realizar interpretaciones psicológicas sobre experiencias de las personas que participaron en el taller. El interés está centrado en dar respuesta sobre el valor pedagógico de la educación artística en contextos no convencionales y sobre las posibilidades que esta ofrece para favorecer procesos de aprendizaje, adquisición de habilidades y construcción de experiencias significativas con personas específicamente adultas y adultas mayores.

La experiencia desarrollada en el taller permitió comprender que "la educación artística adquiere sentido particular cuando se desarrolla en contextos comunitarios y con poblaciones diversas", Maya Betancourt. (2007). Por esto uno de los momentos más significativos fue observar la disposición constante de cada una de ellas por aprender desde sus propios contextos y experiencias de vida al no tener experiencias previas relacionadas con la pintura en tela como el caso de Anita quien manifestó*: "yo nunca había cogido un pincel en mi vida"*

Pero asumió una postura de interés genuino al esforzarse por adquirir la destreza necesaria para el desarrollo de la actividad. Durante el proceso de trasferencia de diseños Albita demostró habilidades con el manejo del papel y colaboró con otras compañeras a las que se les dificultaba el ejercicio, creando de esta manera un ambiente colaborativo de construcción de saberes colectivos.

En esta sesión se pudo reafirmar que la educación artística es un campo que facilita el aprendizaje a lo largo de toda la vida y que su alcance no depende de la edad de las personas que asisten, sino de las oportunidades a nivel pedagógico que se den para el encuentro con la experiencia artística. Esta afirmación dialoga con la óptica de la UNESCO, (2022), según la cual "el aprendizaje a lo largo de la vida abarca a personas de todas las edades y puede llevarse a cabo en diversos contextos".

Desde la perspectiva de Arnobio Maya (2007) "la experiencia artística dentro del taller se construye a partir de la relación que las personas tienen con el docente o guía-facilitador, el lugar o territorio donde se lleva a cabo y a su vez, con los materiales, las formas, los colores y los procesos de creación individual, principalmente al estar en contacto directo con la experiencia". En este taller las asistentes no adquirieron técnica como único núcleo de formación, sino que se pudo evidenciar durante el ejercicio que desarrollaron posturas críticas desde su propio concepto estético. Estas autoevaluaciones que se generaban les permitieron implementar modificaciones que, a su criterio, debían realizarse en sus ejercicios de pintura.

Como es el caso de Carmen, quien estaba pintando el pasto y el tono verde que aplicó le pareció muy oscuro, pero no recordaba cómo aclararlo, así que decidió compartir esta inquietud con sus compañeras quienes le aconsejaron colocar un poco más de amarillo a su mezcla obteniendo el color deseado. Este suceso permite asociar lo ocurrido con lo que plantea Maya (2007), ya que el aprendizaje se dio a partir de la práctica, de sus reflexiones sobre el intercambio de opiniones que surgieron en ese momento gracias a estos diálogos colectivos y al estar desarrollándose en un contexto comunitario, estos diálogos jugaron un papel fundamental en la construcción de los aprendizajes, principalmente desde la acción y el contacto directo con la experiencia, las asistentes no aprendieron únicamente a través de explicaciones teóricas, sino mediante la exploración constante de los materiales y la observación de los resultados que iban obteniendo en cada ejercicio.

Por lo tanto la experiencia en el taller educativo "Habitar el Cuerpo" permite reconocer que la educación artística se puede y se debe dar en otros contextos con más fuerza y continuidad, pero sobre todo dejando de lado el pensamiento de que las personas adultas mayores no tienen ya las facultades para adquirir nuevos conocimientos o que la educación artística está diseñada únicamente para niños y jóvenes en contextos escolares, En este sentido, Peterson (1983) plantea "la necesidad de reconocer que los adultos mayores cuentan con habilidades capacidades y destrezas de aprendizaje y cuestionar esta estigmatización histórica que limita la posibilidad de que esta población participe activamente en estos procesos".

Fue así como el Espacio Cultural la Guachafita abrió sus puertas a esta propuesta pedagógica que convocó a una población especifica "sobrevivientes de procesos oncológicos y sus familias", pero que paradójicamente se centró en adulto mayor que fue la población que participó activamente de la convocatoria y que a su vez estaba vinculada de forma directa e indirecta con estos procesos oncológicos.

Este encuentro demostró que la educación artística puede construirse más allá de los límites

sociales, culturales, físicos y los sesgos que han acompañado a esta población. Porque a medida que avanzábamos en las sesiones se logró observar que cada una de ellas utilizaba el pincel con menos temor de manchar la pieza, que fue precisamente lo que le ocurrió a Dominga, quien accidentalmente dejó caer un poco de pintura negra sobre el pantalón que estaba interviniendo y todo lo contrario a lo que imagine, ella para corregir el inconveniente y dando solución a su problema, pinto una mariposa en el lugar de la mancha, gestionando de esta forma una solución definitiva al suceso ocurrido y demostrando así su gran potencial creativo e imaginación. Esta situación nos da cuenta que lo realmente importante, no es el hacer todo de forma perfecta sino de la capacidad de generar soluciones creativas durante el proceso.

De acuerdo a lo planteado por Maya (2007) pude evidenciar a lo largo del desarrollo del taller, que los aprendizajes no surgieron únicamente de las indicaciones dadas sesión a sesión, sino también de la participación activa de cada una de ellas y de las ideas y opiniones que intercambiaban durante los momentos de encuentro. Situaciones como la de Dominga, quien encontró la solución y transformó una mancha de pintura en una mariposa, o de Carmen, quien encontró apoyo en sus compañeras para lograr dar con el color que deseaba, permiten reconocer que el aprendizaje se construyó desde la experiencia misma vivida en el taller.

Esta trasformación no se dio a través de clases teóricas, ni desde el discurso técnico sobre cómo debían hacer las cosas, sino desde la inmersión por completo en el proyecto desde la apropiación de su proceso, las soluciones que cada una encontraba y la constancia que mantuvieron a lo largo del taller abriendo su mente y corazón a la posibilidad del error, de nuevos retos a medida que el avance en la construcción del diseño lo requería pero sobre todo desde la libertad de crear, corregir y volver a intentar.

Al finalizar esta experiencia siento que la pregunta que dio el origen a este proceso ya no necesita ser respondida únicamente desde la teoría, La respuesta estuvo presente en cada sesión, en cada conversación, en cada obra realizada y en cada mujer que decidió hacer parte de este taller; si la pregunta era si la educación artística podía desarrollarse con personas adultas mayores y en contextos distintos a los escolares, hoy puedo decir que sí, porque no solo lo dicen los estudios académicos sino porque tuve el privilegio de vivirlo, observarlo y construirlo junto a ellas.

Durante gran parte de mi formación defendí la idea que la educación artística no debía enfocarse únicamente a las poblaciones con las que normalmente se trabaja. En más de una ocasión sentí que esta postura era cuestionada como si pensar en la educación artística para personas adultas mayores significara alejarse de la licenciatura. Sin embargo, esta experiencia me permitió reafirmar algo que siempre había sentido profundamente, la educación artística tiene unos alcances inmensos y unos brazos tan grandes que pueden abrazar con amor a todas las poblaciones.

La Guachafita me permitió confirmar que las personas adultas mayores continúan aprendiendo, creando, imaginando, resolviendo problemas, siguiendo instrucciones y construyendo nuevos conocimientos, pero también, me permitió reconocer algo que considero aún más importante: muchas de ellas han pasado gran parte de su vida sin tener acceso a experiencias artísticas como esta, no porque no tuvieran interés o capacidad, sino porque las condiciones de sus vidas fueron diferentes. Muchas tuvieron que trabajar desde edades muy tempranas siendo aún muy niñas asumiendo responsabilidades familiares o simplemente nunca encontraron un espacio donde alguien creyera que ellas también tenían derecho a crear.

A pesar de esto, llegaron al taller con una curiosidad que me conmovió profundamente. Llegaron con preguntas, con ganas de aprender, con el deseo de intentar algo que nunca habían hecho antes. En ellas encontré una disposición que pocas veces había visto. Me enseñaron que aprender no depende de la edad, sino de las oportunidades que se brindan y de las ganas que se tienen de seguir descubriendo el mundo. También me enseñaron la paciencia, el cuidado por los detalles, la constancia y la capacidad de disfrutar los procesos sin la urgencia de llegar rápidamente a un resultado.

Esta experiencia también me permitió comprender que la educación artística puede convertirse en un lugar para combatir muchas de las ideas negativas que la sociedad construye al rededor de la vejez. Con frecuencia escuchamos que las personas mayores ya no están para aprender cosas nuevas, que sus mejores años quedaron atrás o que simplemente deben resignarse al aislamiento y a la rutina. Sin embargo, durante el desarrollo del taller observé exactamente lo contrario. Vi personas participando, proponiendo ideas, compartiendo experiencias, construyendo amistades, aprendiendo juntas, y encontrando nuevas formas de expresarse, personas que seguían teniendo sueños, intereses y deseos de seguir creciendo. Al día de hoy existen comunidades enteras esperando oportunidades para encontrarse con el arte para compartir con otros y para descubrir capacidades que tal vez ni siquiera sabían que tenían.

Por todo esto, esta experiencia no cambió mi camino, lo confirmó. Mi deseo es seguir trabajando con personas adultas mayores, seguir construyendo talleres, generando espacios de participación y aportando, desde la educación artística, a la construcción de formas de envejecimiento activo más dignas, más visibles y más humanas. Confirmo también que quiero seguir dando voz a una población que muchas veces es ignorada, subestimada o reducida por estereotipos que no reflejan todo lo que aún tienen para aportar.

Finalmente, más allá de los aprendizajes académicos, el proyecto cultural “Habitar el Cuerpo” desarrollado en *La Guachafita* me dejo algo que resulta difícil de explicar con palabras: Me dejó felicidad, pasión por lo que hago, amistades, recuerdos que seguirán acompañándome, pero sobre todo la certeza de estar en el lugar correcto y estar el camino que siempre quise recorrer.

Referencias bibliográficas

Barona, F. (1997). *La experiencia artística: De lo sensible a lo tangible*. Editorial Magisterio.

Maya Betancur, A. (2007). *El taller educativo* (2.ª ed.). Cooperativa Editorial Magisterio.

Peterson, D. A. (1983). *Facilitating education for older learners*. Jossey-Bass.

UNESCO. (2001). *Declaración Universal sobre la Diversidad Cultural*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura.

UNESCO Institute for Lifelong Learning. (2022). *Informe mundial sobre el aprendizaje y la educación de adultos (GRALE V): Ciudadanía activa mediante el aprendizaje y la educación de adultos*. UNESCO Institute for Lifelong Learning.

Referencia

Carmen Cristina Garzón González. ***Habitar el cuerpo una experiencia más allá de aula.***

Revista Ideales, otro espacio para pensar. (2026). Vol. 21, 2026, pp. 136-141

Fecha de recepción: Junio 2026 Fecha de aprobación: Agosto 2026

Universidad del Tolima

Conocimiento que transforma

INSTITUTO DE EDUCACIÓN A DISTANCIA

